

## LA CAPILLA DE LA VERDAD

En 1628 mandó construir en la Catedral Nueva una Capilla familiar que se encuentra en la nave norte y en el segundo lugar a la izquierda. Es la Capilla de Nuestra Señora de la Verdad<sup>10</sup>. La inscripción de la imposta dice así:

*Esta Capilla es del Ilmo. Sr. D. Antonio Corrionero, Obispo de Canarias y Salamanca, natural de Babilafuente, deste Obispado, Año 1628.*

En esta Capilla están los sepulcros de Don Antonio, fallecido en 1633, de su hermano Don Alonso, Penitenciario de la catedral de Córdoba, y de su sobrino Antonio de Ribera Corrionero, Arcediano de Medina y canónigo de Salamanca. Los escultores de los sepulcros fueron Antonio de Paz y Francisco Sánchez. La inscripción del sepulcro de Don Antonio Corrionero recuerda sus títulos y cargos:

*Aquí yaze el ilustrísimo señor don Antonio Corrionero, fundador de esta capilla, fue colegial del mui ynsigne collegio de Santa Cruz de Valladolid, oydor de la real chancillería de Granada y de Valladolid, regente de Sevilla y obispo de Canaria y Salamanca y del Consejo de su Magestad. Falleció año de 1633 a 4 de Abril del dicho año.*

En el lienzo del ático, pintado por Pedro de Parada, se les vuelve a representar orantes ante el Crucificado. Aparece en la pintura otro Prelado que puede ser el Obispo de Catania (Sicilia), Don Juan Ruano Corrionero, o Don Antonio Corrionero, Obispo de Almería, tío de nuestro Obispo.

El Obispo Corrionero dejó antes de morir «memorias para dotes de doncellas y estudiantes»<sup>11</sup>.

Finalmente, acudimos nuevamente a Dorado para citar esta reseña final de su elogio a la labor apostólica de Corrionero en Salamanca:

*...y rigió, y governó con Apostólico zelo, y aprovechamiento de sus ovejas, visitando, confirmando, y dexando en sus santas Visitas vestigios de su fervoroso espíritu, y caridad, dotó una Capellanía en esta Santa Iglesia, y una Obra Pía<sup>12</sup>.*

<sup>10</sup> Casaseca Casaseca, Antonio: «Las Catedrales de Salamanca», 1993, pág. 106-108.

«La Capilla toma su nombre porque atestiguó la Virgen, con un ligero movimiento de cabeza en cierto litigio jurídico entre un cristiano y un judío, tal como lo narra una cartela que hay en un mediocre cuadro situado a la derecha del retablo, en un hecho parecido al del Cristo de la Vega de Toledo».

<sup>11</sup> Vicente Bajo, obra citada en la nota 3.

<sup>12</sup> Bernardo Dorado, obra citada.